

LA DANZA DE ENANOS COMO RECURSO ECONÓMICO DE LA BAJADA DE LA VIRGEN (SIGLO XX)

THE DANCE OF THE DWARFS AS AN ECONOMIC RESOURCE IN THE DESCENT OF THE VIRGIN (20TH CENTURY)

FACUNDO DARANAS VENTURA*

RESUMEN

El presente trabajo se centra en tres momentos de los festejos de la Bajada de la Virgen de las Nieves en el siglo XX. En primer lugar, sobre la procedencia de una parte del capital necesario para la financiación de los actos, centrado principalmente en el aportado por las comisiones petitorias en la ciudad y en las remesas enviadas desde Cuba por los emigrantes. En segundo lugar, hacemos un estudio comparativo entre la inversión realizada en la Danza de Enanos y en otros números tradicionales. Y, por último, aportamos los principales datos económicos de la Danza de Enanos en el período 1980-1990 y las innovaciones ejecutadas en el número durante la segunda representación. Los datos aportados están extraídos del Archivo Municipal de Santa Cruz de La Palma. En el mismo no existe documentación sobre las cuentas ni la justificación de ingresos y gastos en los años centrales del período estudiado, entre 1950 y 1980.

Palabras clave: Bajada de la Virgen; Danza de Enanos; comisiones petitorias; emigrantes palmeros en Cuba.

ABSTRACT

This assignment focuses on three aspects of the local festivity known as the Descent of the Virgin of the Snows during the 20th Century. Firstly, part of the capital required in order to finance all the acts that form the Bajada de la Virgen originated, mainly from the «comisiones petitorias» in the city and by there mittancessent from Cuba. Secondly, we have carried out comparative research between the investments made in one of the acts, the Danza de Enanos and those made in the other traditional events. And finally, we provide there levanter economic data regarding the Danza de Enanos from the years 1980-1990 along with the innovations made to this act during the second performance. The data provided has been taken from the Municipal Archive in Santa Cruz de La Palma, in which here does not existancy data with regards to the accounts and subsequently any records of profits and losses within there searched time frame of 1950-1980.

Key words: Bajada de la Virgen; Danza de Enanos; Comisiones petitorias; emigrants from La Palma in Cuba.

* Real Sociedad Cosmológica (Santa Cruz de La Palma). Catedrático de Historia de Enseñanza Secundaria y miembro de la Danza de Enanos entre 1985 y 1995. Correo electrónico: fdaranas@hotmail.com.

FINANCIACIÓN DE LOS FESTEJOS

En años de Bajada de la Virgen uno de los mecanismos arbitrados desde antiguo por el Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma para obtener recursos económicos con los que sufragar los gastos de la misma consistía en la creación, con suficiente antelación, de cuatro comisiones petitorias repartidas por otros tantos sectores del municipio, delimitados previamente, y a cuyo frente se encontraba un responsable de especial relevancia social en la ciudad. Este modelo se articulaba de manera complementaria a las actividades realizadas por otras sociedades privadas, recreativas o culturales y por la propia corporación para incrementar las aportaciones.

Esta labor de recaudación de fondos abarcaba, además, un amplio radio de acción, incluso extra insular, a saber: los aportados por los municipios de la isla; por las empresas que aprovisionaban la ciudad y que tenían su sede central en Santa Cruz de Tenerife o en Las Palmas de Gran Canaria; por los vapores que frecuentaban el puerto; por los pasajeros que retornaban o partían a bordo de los barcos, mediante suscripciones o colectas realizadas a través del capitán; por las compañías de vapores con agentes en Canarias cuyos buques hicieran escala en La Palma; por las casas comerciales, peninsulares o extranjeras, cuyos agentes visitaban la isla o mantenían relación comercial con ella; entre otros, cabe destacar: Elders & Fyffes, Ltda., con sede social en el céntrico Covent Garden, de Londres, que actuó por medio de su representante en esta isla; la Compañía Trasatlántica de Navegación, con expresa autorización del marqués de Comillas, que en 1900 aportó quinientas pesetas para los festejos de ese año (una cantidad considerable si tenemos en cuenta que los gastos de la misma supusieron 3.559,52 pesetas); Hijos de Francisco Coloma¹, fábrica de calzado de Almansa (Albacete); José J. Amat, fábrica de calzado de Elda (Alicante); Señores Hitzel y Vogel, de Franckfurt, con sede en Gran Canaria; en 1910, la compañía de seguros D. P. Seguros, de París. En 1920 se recibieron donativos de la ciudad de Elche a través de la empresa Viuda de Vicente Castaño y, asimismo, de la compañía de vapores Hijos de José Tayá de Barcelona e, incluso y como ya era habitual, de los emigrantes palmeros residentes en la isla de Cuba².

¹ La empresa de fabricación de calzado Hijos de Francisco Coloma, con sede en Almansa, Albacete, creada a mediados del siglo XIX, gozaba de reconocido prestigio en el sector a nivel nacional e internacional, convirtiéndose en la segunda productora de calzado en España. Por medio de *viajantes* vendía sus productos en la isla, donde se les conocía. Su propietario e hijos eran significados masones de la logia Paz y Amor, número 8, del Grande Oriente Español, como lo era el alcalde de Santa Cruz de La Palma Eugenio Abreu García.

² DARANAS VENTURA, Facundo. «Santa Cruz de La Palma ante la visita de Alfonso XIII: aspectos sociales, económicos y urbanos». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *Alfonso XIII en La Palma: centenario de la concesión del título de «Real» a la sociedad Nuevo Club*. Santa Cruz de La Palma: Real Nuevo Club Náutico de Santa Cruz de La Palma, 2006, pp. 55-96.

Lo anterior muestra el amplio marco geográfico que abarcaba la Bajada de la Virgen de las Nieves, que rebasaba las fronteras nacionales extendiéndose a babor y estribor del archipiélago canario hasta Cuba, Argentina o Venezuela por un lado, o hasta la península e incluso a algunos países de Europa por otro.

Algunos números de las fiestas lustrales se financiaban con el producto de esta recaudación popular, con lo que el ayuntamiento no se veía obligado a descargar desembolsos considerables para hacer frente a estos gastos. De hecho, cuando lo hacía, su aportación solía ser de muy escasa cuantía. Sirva como ejemplo de cuanto decimos los siguientes datos: para el número de la Danza de Enanos en 1900 se invirtieron 304,13 pesetas procedentes de lo recaudado por las petitorias, aportando el ayuntamiento de sus fondos propios solo 36,9 pesetas; en 1910 los gastos ocasionados por este mismo espectáculo ascendieron a 1081,31 pesetas costeadas con cargo a lo recaudado por las comisiones petitorias, mientras que el ayuntamiento aportó en esta ocasión solamente 8,50 pesetas.

El Cabildo Insular de La Palma realizó su primera aportación a la Bajada de la Virgen en 1930 con una cantidad de cinco mil pesetas, lo que supuso un porcentaje del 16,48 % del total de ingresos de dicha edición. Con anterioridad, en 1910, la Diputación Provincial de Santa Cruz de Tenerife ya había hecho un donativo para la Bajada de la Virgen por importe de 492,40 pesetas.

COMISIONES PETITORIAS

La primera de estas cuatro comisiones antedichas abarcaba una extensión comprendida entre el barranco de Dolores (actual avenida El Puente) y el de Zamora (actual calle Blas Simón) y a su frente se encontraba el alcalde; la segunda comisión, cuya cabeza visible era el arcipreste, se extendía desde la calle de Los Molinos (actual Baltasar Martín) en toda su extensión con las demás hacia el norte; la tercera comisión petitoria abarcaba desde el barranco de Zamora hacia el sur y la coordinaba el gobernador militar de la isla; y, por último, la cuarta comisión tenía sus límites entre el barranco de Dolores y la calle de Los Molinos y estaba presidida por el ayudante de Marina.

En el primer tercio del siglo XX los porcentajes —expresados en pesetas en la siguiente tabla— dan idea de lo que supusieron las aportaciones de las comisiones petitorias en el conjunto de los ingresos de los festejos:

CONTRIBUCIONES DE LAS COMISIONES PETITORIAS DE LA BAJADA DE LA VIRGEN (1900-1935)								
<i>Años:</i>	1900	1905	1910	1915	1920	1925	1930	1935
<i>Porcentajes:</i>	39,57	66,92	34,49	34,42	27,53	[...]	20,58	23,99

Elaboración propia. Fuente: AMSCP.

Era, pues, el pueblo, con su amplia representación (la comisión de festejos de la Bajada de 1910 la componían ciento veinticuatro personas) y con su voluntaria y generosa aportación económica, quien contribuía en gran medida a la organización y financiación de los actos de la Bajada de la Virgen.

Años más tarde, estas comisiones petitorias dejaron de existir y en su lugar surgieron los donativos y aportaciones ofrecidos con carácter voluntario tanto por particulares como por empresas locales que la alcaldía hacía públicos en la prensa local con especificación de nombres y apellidos de los donantes, tal vez para servir de estímulo general. Así, en julio de 1965, ya terminadas las fiestas, *Diario de avisos* publicitaba una relación de donantes en la que se alcanzaba, en suma y sigue, la cifra de 297.242,20 pesetas³.

Debemos recordar que este espíritu colaborativo se encontraba muy extendido y arraigado entre la ciudadanía y de ello existen otros ejemplos muy significativos en esta ciudad. Con todo ello los dirigentes municipales perseguían alcanzar una base muy amplia de representación y participación ciudadana como garantía de éxito de la que era la *fiesta* por antonomasia de Santa Cruz de La Palma y de la isla.

LA «BAJADA DE LA EMIGRACIÓN»: CUBA

Otra fuente considerable de financiación procedía de los emigrantes palmeros residentes en distintas provincias de Cuba, adonde habían acudido para trabajar casi con exclusividad en el cultivo del tabaco y de la caña de azúcar como medio de mejorar su situación económica. Nunca olvidaron ni su tierra ni a su patrona, cuya imagen en formato postal los acompañaba permanentemente. El alcalde de Santa Cruz de La Palma se dirigía a ellos por medio de algún conocido en la isla caribeña, que actuaba de enlace, para solicitar su aportación económica para los festejos. En muy pocas ocasiones dejaron de hacerlo. Una, en plena Primera Guerra Mundial, y otra, en 1930, en que la

³ ALCALDE-PRESIDENTE. «Comisión de Fiestas de la Bajada de la Virgen de 1965». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 15 de julio de 1965), s. p.

recaudación disminuyó de manera considerable como consecuencia de los efectos de la crisis de 1929. También desde el municipio de Güira de Melena, en la provincia de La Habana, el encargado de hacer la recolecta, Felipe Jaubert, regente de un establecimiento de víveres, manifestaba al alcalde de Santa Cruz de La Palma que no podían enviarse remesas para la Bajada en 1905 porque «acordamos entre algunos isleños regalar la imagen de Ntra. Sra. de la Candelaria, altar y demás a esta parroquia como patrona de los canarios; lo que nos ha costado 590 pesos, cuya cantidad estamos con mucha dificultad recogiendo, pues la época es mala»⁴.

Sus remesas de dinero supusieron un importante porcentaje de ingresos para afrontar los gastos de las sucesivas bajadas, según queda expresado en la tabla siguiente:

APORTACIONES DE LOS EMIGRANTES EN CUBA A LA BAJADA DE LA VIRGEN (1900-1930)							
Años:	1900	1905	1910	1915 Venezuela	1920 Cuba y Venezuela	1925	1930
Porcentajes:	11,55	17,91	16,91	12,80	22,21	[...]	15,81

Elaboración propia. Fuente: AMSCP.

Dos años después de la independencia de Cuba, los envíos de los emigrantes para los festejos supusieron el 11,55% de los ingresos. Sin embargo, fue en 1920 cuando se recibió una de las aportaciones más significativas de estos años. Correspondió a la enviada por la Asociación Canaria de La Habana, a través de su Sección de Propaganda, Inmigración y Protección al Trabajo, realizada por «paisanos, palmeros, establecidos en esta capital e interior de la república». Diecinueve palmeros, residentes dieciséis de ellos en La Habana, dos en Zaza del Medio y uno en Cabaiguán, remitieron ciento ochenta y dos pesos equivalentes a novecientas diez pesetas, a lo que se añadió alguna cantidad más que supuso un importe total de 968,98 pesetas.

Diez años más tarde, en enero de 1930, se creó en la ciudad de La Habana el «Comité Lustral de Nuestra Señora de las Nieves 1930» con la finalidad de recaudar fondos para la misma y poder retornar a la isla para la cita lustral. Se trataba de una asociación auspiciada por emigrados palmeros con sede central en la ciudad de La Habana, cuyo presidente era Manuel Rodríguez Rodríguez, secretario, Miguel González Rodríguez, vicesecretario, Sal-

⁴ ARCHIVO MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA (AMSCP): sign. 140-1-2.

vador Guerra Algarrada y entre los vocales se encontraban Ezequiel Cuevas Camacho y el doctor Tomás Capote Pérez. Disponía también de delegaciones en diecinueve ciudades de Cuba; entre ellas, la de Zaza del Medio, a la que pertenecía Félix Duarte Pérez, «que ha laborado mucho en favor de las fiestas en dicha localidad» y que vino a los festejos de 1930 ostentando la representación oficial del Comité Central de Cuba; y la de Camajuaní, donde el comité local estaba integrado por setenta y cinco vocales palmeros y presidido por Mariano Carmona González. Los emigrantes palmeros en Cuba arribaron para la Bajada de la Virgen en el vapor *Spaarndam*, de la compañía Holland America Line, aún hoy operativa, inaugurando la serie de viajes que en los años sesenta continuarían haciendo desde Venezuela los trasatlánticos *Irpinia* y *Surriento*, ambos en el mes de junio de 1965.

Desde su sede central y por medio de su secretario, el «Comité Lustral de Nuestra Señora de las Nieves 1930» le hizo dos propuestas al alcalde de Santa Cruz de La Palma, Manuel Sánchez Rodríguez:

1. «Si la fiesta la pudieran hacer para junio o julio, sería mucho mejor para los que quieran ir desde aquí, que en los meses de abril o mayo, como es costumbre, pues para entonces están más desocupados de sus faenas agrícolas nuestros paisanos [...] que en casi su totalidad se dedican al cultivo del tabaco»⁵.
2. «Le pongo en su conocimiento que si Uds. repitiesen a mediados de julio algunos números del programa de las fiestas, tales como las Danzas, el Carro... con pretexto de la subida de la Virgen, posiblemente embarcarían para esa un gran contingente de paisanos, que están retenidos en Cuba a cuenta de las ventas de la cosecha del tabaco»⁶.

Se trata de dos propuestas que habrían de tener amplias repercusiones en un futuro no muy lejano: por una parte, el traslado de la Bajada de la Virgen del mes de abril a junio y, por otra, la idea de hacer una segunda representación de los números principales a mediados de julio (con ligeras modificaciones, esta última ha perdurado hasta el presente con la repetición de la puesta en escena de la Danza de Enanos).

⁵ AMSCP: sign. 853-1-2. Carta enviada al alcalde de Santa Cruz de La Palma, Manuel Sánchez Rodríguez, por Mariano Rodríguez Cabrera el 28 de octubre de 1929. Paralelamente, tres meses más tarde, en enero de 1930, un grupo numeroso de alumnos universitarios y sus familiares se dirige al alcalde con una propuesta similar en que solicitan el mismo cambio de fecha en la Bajada de la Virgen.

⁶ AMSCP: sign. 853-1-2. Carta enviada por el entonces secretario Miguel González Rodríguez al citado alcalde con fecha 15 de mayo de 1930.

LA DANZA DE ENANOS

Desde los primeros momentos hasta la actualidad, la Danza de Enanos ha tenido una excelente acogida por parte del público. Es el número más emblemático de los festejos. Su imagen está asociada a la de María en los carteles oficiales de las diferentes ediciones lustrales, en la numismática, en la filatelia... y su música, la polca, se ha convertido en el himno de la Bajada y en anuncio de los lustrales festejos.

Las inversiones efectuadas en este número en la primera mitad del siglo XX siempre estuvieron situadas entre las tres primeras con respecto al resto y en dos ocasiones, 1910 y 1920, fue el acto en el que más invirtió la organización. Sin embargo, a partir de 1945, año en que irrumpe con fuerza el Festival del Siglo XVIII o *Minué* alcanzando la mayor inversión de ese año, el presupuesto para la Danza de Enanos comienza a disminuir. Véase el siguiente cuadro con los porcentajes correspondientes de inversión en los diferentes números del programa de actos en varios años del siglo XX:

COMPARATIVA DE INVERSIONES EN VARIO DE LOS ACTOS DE LA BAJADA DE LA VIRGEN								
Años	Enanos	Carro	Navío	Castillo	Loa	Acróbatas	Pandorga	Minué
1900	9,97	4,14	14,5	10,71	4,97			
1905	8,74	9,63	10,24	4,33	5,21			
1910	20,80	6,72	15,09	4,51	5,68	0,47	2,47	
1915	12,14	17,89	18,08		22,82			
1920	17,26	9,49	11,77	5,91	5,71	9,65		
1925	12,41	0,91	29,52	3,26	14,36	1,79	3,80	
1930	7,70	14,27	10,34	5,22	3,46	2,00		
1935	6,28	15,91	9,78	4,08	4,55			
1940	8,23	14,05	15,41	4,96	1,03			
1945	4,43	13,44	1,16	1,02	0,55	1,31	1,31	6,25

Elaboración propia. Fuente: AMSCP.

Aunque no existen datos económicos que lo atestigüen ni que lo desmientan, la opinión unánime e inequívoca de personas vinculadas estrechamente con la Bajada de la Virgen en la segunda mitad del siglo XX y de manera específica con la Danza de Enanos es que «los Enanos es el número que más beneficios genera y en el que menos se invierte [...], sus trajes se confeccionan con retales de otros números, como el Minué o El Carro...». Una opinión compartida, incluso, por Luis Cobiella Cuevas (1925-2013), compositor del Minué:

«la Danza de Enanos constituye, con gran diferencia sobre los demás números de la Bajada, el de más fácil realización y el más barato. Prácticamente se elabora con medios existentes en la isla. Máximo ingenio, máxima originalidad, máxima facilidad, máximo éxito, máxima fama, mínimo coste»⁷.

Con respecto a su vestimenta, a principios de siglo los Enanos usaban telas de zaraza para los gorros, rengue de color blanco y damasco de algodón para las túnicas; y en 1915 lucieron telas de ruche y crepé. Aún en 1940 se le prestaba destacado esmero y atención a la Danza de Enanos y prueba de ello es que las telas «de buena calidad» para el traje, con diseño del profesor de dibujo del Instituto Nacional de Enseñanza Media Antonio Gómez Pascual, se encargaron a unos importantes almacenes en Santa Cruz de Tenerife.

Mas a partir de 1945, año de incorporación del Minué a los festejos, la inversión en la Danza de Enanos disminuyó en favor del primero —más atractivo, elegante...—, que empleaba en su vestuario lujosas telas, razón por la que, además de lo novedoso del espectáculo, podría atraer de manera considerable a una juventud ávida de participar en él y a la que aportaba, asimismo, un cierto carácter social, diferente y distinguido.

Fue en la segunda mitad del siglo XX —con el deseo de economizar, aún más, en la Danza de Enanos— cuando se comenzó a solicitar calcetines de los que usaba el ejército del batallón de infantería en esta plaza. Una prenda que desde antiguo era adquirida por el ayuntamiento para tal fin; *v. gr.*, en la Bajada de 1900 el gobierno municipal compró doce pares de medias (tres pesetas, sesenta céntimos) y doce pares de guantes (doce pesetas); en la Bajada de 1930 el consistorio se hizo con guantes y calcetines por valor de sesenta y ocho pesetas; en 1935 solamente los calcetines costaron veintidós pesetas; y en la edición de 1940 se adquirieron camisillas y calcetines por importe de ciento cuarenta y siete pesetas, y tela para guantes por valor de once pesetas. Esta costumbre de solicitar parte del vestuario al ejército continuó hasta la Bajada de la Virgen de 1990 (*Navegantes*) inclusive, en que el alcalde pidió al teniente coronel y comandante militar de la isla «35 pares de calcetines blancos de los que usan las fuerzas a su orden».

La vestimenta o atuendo del Enano se había vuelto de mucha menor calidad y era elaborada con materiales muy económicos: «en 1960, primer año que salí en los Enanos —afirma Ernesto Méndez Bravo—, la tela de la casaca del Enano era de muy poca calidad, listada, de colores, de la que se usaba para hacer los colchones. Los botones de la misma en su parte trasera eran

⁷ BÉTHENCOURT PÉREZ, Fátima. *La Danza de los Enanos*. Santa Cruz de La Palma: Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 2005.

de cartón pintados con purpurina... En la túnica de taumatargos, de ese mismo año, estaban pegadas unas estrellas y medias lunas hechas con la platina que venía en las cajetillas de cigarros para protegerlos de la humedad, que se iban reuniendo con suficiente antelación. Mi madre compró una tela nueva, de mayor calidad que la entregada por el ayuntamiento e hizo con ella una casaca, y el chaleco, nuevo también, lo confeccionó con bordados»⁸. En parecidos términos se expresa Juan Luis Curbelo Pérez, responsable del taller de la Bajada de la Virgen durante cinco lustros: «las telas para la primera parte de la Danza de Enanos eran de buena calidad. Para la vestimenta del Enano se aprovechaban telas del Minué porque eran vistosas y elegantes, así como también algunos galones»⁹.

No es de extrañar, por tanto, que aquellos danzantes, cuyos medios económicos así se lo permitiesen, siguieran este ejemplo y se costearan sus propios trajes con telas de colores más atractivos y vistosos, con lentejuelas incluso, que centelleaban en la noche a la luz de los focos. En nuestros días, la situación ha cambiado y la Danza de Enanos ejerce de poderoso atractivo para la juventud en detrimento del Festival del Siglo XVIII. Por otra parte, la inversión económica en la danza, en general, ha experimentado un considerable incremento, digno de mención.

La Danza de Enanos fue, pues, desde un principio, el número que más beneficios proporcionó a las arcas municipales. Sirva de ejemplo el hecho de que en las bajadas de 1910 y 1915 aportó unos ingresos superiores a otros números, y que en la edición de 1935 la recaudación por la Danza de Enanos en la plaza de Santo Domingo ascendiera a 1.083,55 pesetas, mientras que por la de la Danza de Niños en la misma plaza se recaudasen 571,50 pesetas, y por la función del Carro Alegórico y Triunfal en el Circo de Marte se obtuvieran 748,10. Era evidente que la Danza de Enanos había calado en el gusto y en el sentimiento de los palmeros, y aún más si cabe, a partir de 1925 con su nueva polca *Los Enanos 1925*¹⁰. Existía, pues, demanda de Danza de Enanos.

⁸ Información oral facilitada por Ernesto Méndez Bravo (7 de mayo de 2020), componente de la Danza de Enanos en las ediciones de 1960 y 1970-1980.

⁹ Información oral facilitada por Juan Luis Curbelo Pérez (20 de mayo de 2020).

¹⁰ El nombre de esta pieza escrito en la partitura por su creador, Domingo Santos Rodríguez, es *Polka Los Enanos. 1925*. En fechas recientes y propiciado por el investigador musical Juan P. García Martín (1945-2013), se le ha comenzado a denominar *polca La Recova*, que nada tiene que ver con su nombre original. Quizá se deba a que las primeras veces que se ensayó fue en los altos del edificio del Mercado Municipal de Abastos de Santa Cruz de La Palmas, conocido popularmente como *La Recova*, bajo la dirección de Ezequiel Camacho, y de manera popular y muy poco significativa se dio a conocer en reducidos círculos con esa denominación. En cualquier caso, la partitura de esta polca figura inscrita en el Registro de la Sociedad General de Autores bajo ambas denominaciones. Información oral facilitada por Domingo Santos García, hijo del autor.

LA SEGUNDA REPRESENTACIÓN Y LA DANZA ANTE LA VIRGEN

El número ejecuta dos representaciones. La primera, el jueves de la semana grande, inmediatamente anterior al domingo en el que la Virgen de las Nieves hace su entrada en la ciudad. Y la segunda, una semana más tarde. En cada una de ellas se articulan varias funciones, cuyo número ha ido *in crescendo* con el transcurso del tiempo.

Por otra parte, los Enanos bailan para la Virgen, aunque, paradójicamente, nunca hubiesen bailado ante su imagen. Esto se hará realidad a lo largo de tres bajadas en el último cuarto del siglo XX, a través de la llamada *segunda representación* de la Danza de Enanos.

El origen de esta segunda representación de la Danza de Enanos se remonta a la Bajada de 1970, en un momento en el que los Enanos ya habían dejado de hacer la función filantrópica ante los pacientes del sanatorio antituberculoso de Mirca y, que en sustitución, sólo escenificaba ante los enfermos y ancianos del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores. Ambas se materiali-



Niños y padres al amanecer en la Cruz del Tercero para contemplar la Danza de Enanos, 1960

zaron en la mañana ya del viernes, después de haber terminado la última función del jueves en la Cruz del Tercero. *Diario de avisos* recogía así la noticia de una segunda representación en la plaza de Santo Domingo: «con el fin de mantener una tradicional costumbre y a petición de gran cantidad de personas “Los Enanos” han realizado tres nuevas representaciones en esta ciudad en el día de ayer que, como siempre, fueron un dechado de perfección y causaron la admiración de los espectadores. Por la tarde efectuaron la primera en el Hospital de Dolores y, a continuación realizaron las dos siguientes en la plaza de Santo Domingo, que presentaba un brillante aspecto por la gran afluencia de personas»¹¹.

En 1970 comienza, pues, la costumbre de programar una segunda representación de la Danza de Enanos después de los festejos de la denominada *semana grande*. Esto lo corrobora también Ernesto Méndez Bravo, antiguo componente del número: «cuando comencé a bailar los Enanos, en 1960, no había segunda representación unas semanas más tarde. En 1965 me encontraba haciendo el servicio militar fuera de la isla, pero no tengo constancia de que esta segunda representación se celebrase. En 1970 sí la hubo y yo participé en ella».

Los antecedentes que motivaron esta segunda representación debemos buscarlos, en primer lugar, en la idea aportada por los emigrantes palmeros en La Habana en 1930, que solicitan la repetición de algunos actos del programa, como las danzas, a realizar unas semanas más tarde. En segundo lugar, se tuvo en cuenta la conveniencia de ejecutar una «función para los niños» del número más atractivo para ellos, pues al celebrarse las representaciones de la danza en horas nocturnas, los más pequeños, llevados por sus padres, los veían bailar por primera y única vez ante la Cruz del Tercero, a los claros del día. Y, en tercer lugar, pesaba también un afán recaudatorio. En un principio, la segunda representación se realizaba, en el mismo escenario, quince días después de haber bajado la Virgen. Y sólo en dos funciones. Hoy se ejecuta en la siguiente semana a la llegada de la Virgen a Santa Cruz de La Palma. Los precios de las entradas son también más económicos en esta segunda representación¹². En la siguiente tabla se muestran con detalle los precios de las dos representaciones expresados en pesetas.

¹¹ [REDACCIÓN]. «Los Enanos». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 6 de julio de 1970), p. 8.

¹² Véanse comparativamente en la tabla los diferentes precios de las entradas de la Danza de Enanos en tres bajadas para la primera y segunda representación, según los informes presentados al ayuntamiento por los concejales-coordinadores Pedro M. Rodríguez Castaños (1980) y Juan de la Barreda Pérez (1985 y 1990). Existen copias en el Archivo de Facundo Daranas Ventura (AFDV).

PRECIOS EN PESETAS DE LAS ENTRADAS PARA LAS DOS REPRESENTACIONES DE LA DANZA DE ENANOS						
	1980		1985		1990	
<i>Representaciones:</i>	1ª	2ª	1ª	2ª	1ª	2ª
<i>Sillas:</i>	700	500	1.500	800	1.500	1.000
<i>Tribuna:</i>	500	400	1.200	800	1.500	1.000
<i>Gradas:</i>	400	200	800	300	1.000	500

Elaboración propia. Fuente: AMSCP.

En esta segunda escenificación, el Enano actúa con menor tensión, con superior confianza en sí mismo y con ligera experiencia adquirida. Baila también para una amplia representación familiar y ante un numeroso público infantil, lo que le lleva a ejecutar las evoluciones con una mayor soltura, alegría, gracia y entusiasmo en comparación con la primera representación y mucho más aún con la función retransmitida por televisión; tal vez por ello en determinado momento se recomendó prescindir de la escenificación televisada «porque nos quitan la tranquilidad y nuestra propia personalidad». En definitiva, el Enano baila con mayor libertad. Así lo expresaba el concejal encargado de la Danza de Enanos en 1985, Juan de la Barreda Pérez, en su memoria final: «estas tres representaciones fueron un éxito total y más a su aire cada Enano. En ellas, ya prácticamente desde que se desdoblaban, cada uno realizaba su propia exhibición y la gente aplaudía y aplaudía y esto contagiaba a los Enanos, que bailaban polca tras polca. Yo diría que fueron las polcas más aplaudidas en toda la historia de los Enanos».

A lo largo de los años, en estas segundas representaciones han surgido importantes innovaciones que han afectado al número. Como deferencia hacia el Ejército de Tierra por haber contribuido a la Danza de Enanos con la donación de los pares de calcetines necesarios, la organización solía invitar al personal militar a esta segunda representación. Así, en 1980 (*Musulmanes*, con diseño de Alberto José Fernández García), después de haber ofrecido cuatro funciones en la plaza de Santo Domingo (en la semana grande solo se hicieron tres funciones) y pese a la reticencia de algunos danzantes por mor de guardar la tradición, los Enanos acudieron al cuartel de Infantería (en el término municipal de Breña Baja). Allí la transformación del Enano se materializó en el patio de armas, en el interior de una tienda de campaña militar. Más tarde, en la Bajada de la Virgen de 1990, al igual que en la anterior, el ayuntamiento invitó al Ejército y también a la Policía Nacional, a la Policía Local, a la Guardia Civil, al cuerpo de Bomberos, voluntarios, a los pensionistas, a las Hermanas de la Cruz y a los Hermanos del Centro de Deficien-

tes El Socorro, a una función gratuita y exclusiva para ellos. El único requisito era que asistieran uniformados, lo que dio pie a que se conociese como la *función para los soldados*.

La puesta en escena de la Danza de Enanos ante la imagen de la Virgen supondrá también una innovación enmarcada en esta segunda representación, pues, como ya apuntamos, los Enanos nunca habían bailado ante su imagen. En la Bajada de 1980, siendo concejal coordinador Pedro M. Rodríguez Castaños, después de las funciones de la segunda representación y previamente a acudir al cuartel de Infantería, los Enanos accedieron al interior del templo de El Salvador para, una vez allí y a puerta cerrada, hacerse una fotografía de grupo ante la Virgen. Esto sucedía el 24 de julio de 1980.

En esta Bajada de 1980 se eligieron dos suplentes por primera vez en la historia de la Danza de Enanos, una acertada decisión que permitió al Enano suplente Julio Pérez Piñero sustituir a un Enano titular que sufrió una desafortunada caída en la primera función de la semana grande; además, el mismo suplente sustituyó al titular Félix García Brito, número 11 punto, unas semanas más tarde, en la segunda representación. En este mismo año, otro Enano suplente, Manuel Feliciano Marante, tomó el relevo en la función del hospital al veterano danzante Gustavo Gómez Salazar. No obstante, debemos aclarar que el ser suplente no implicaba llevar la vestimenta del Enano; solo se le vestía en caso de extrema necesidad por alguna desafortunada circunstancia surgida en el último momento. El vestirse todos, suplentes y titulares, no se lograría hasta diez años más tarde, en la Bajada de la Virgen de 1990.

En 1985 (*Peregrinos*, con diseño de Juan Luis Curbelo Pérez), siendo concejal encargado Juan de la Barreda Pérez, antiguo componente de la Danza de Enanos, también después de la cuarta función en la plaza y en el marco de esta segunda representación, «por expreso deseo de los componentes de los Enanos», se acudió a la iglesia del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores, donde pernoctaba la imagen de la Virgen de las Nieves, para bailar ante ella. En este caso, la transformación no se materializó en la caseta, como es habitual, sino en el interior de la iglesia, una vez desalojadas las personas ajenas al número. La imagen de la Virgen se colocó en la puerta del templo que está situada más al norte y ante ella bailaron los Enanos. Era la primera vez en su dilatada historia que los Enanos danzaban ante la Virgen. Sucedió el 24 de julio de 1985 sobre la una de la madrugada¹³.

¹³ Los componentes de la Danza de Enanos en 1985 fueron los siguientes: hilera derecha y del 1 al 12: Juan P. García Martín, Francisco Padilla Pérez, Ramón Arrocha Hernández, Antonio Pérez Frías, Ramón Vargas Arrocha, Manuel Feliciano Marante, Jesús Morera Guanche, Francisco J. Castro Feliciano, Antonio de las Casas Rodríguez, Facundo Daranas

En esta actuación ante la Virgen, así como en todas las realizadas en este día, participaron los Enanos suplentes Pedro Méndez Herrera, sustituto de Antonio Méndez Pérez; Gumersindo Domínguez Lorenzo en sustitución de Antonio Pérez Frías, «ambas sustituciones de carácter voluntario y por compañerismo»; y Luis Fernández Brito como sustituto de Miguel Perdigón Cabrera por encontrarse enfermo. Manuel Vicente Pérez y Pérez fue el único suplente que no participó en la danza. Lo haría como titular en la siguiente Bajada.

También en este año de Bajada fue cuando por primera vez se sustituyó la habitual estructura de madera de la caseta de los Enanos por una confeccionada en carpintería de aluminio, más ligera. Una sugerencia que ya aparecía recogida en la memoria elaborada por el concejal Pedro M. Rodríguez Castaños en la Bajada anterior en virtud de las enormes dificultades que se presentaron en aquella ocasión. En dicho informe se recomendaba para 1985 «una caseta de aluminio, de fácil ensamblaje, altura normal. Su altura no debe exceder de 3 m. y su peso de unos 200 kgrs.»¹⁴.

En 1985, y también por primera vez, se utilizan dos casetas para la transformación: una a comienzos de la calle Real, nueva, realizada en estructura de carpintería de aluminio, con ruedas, y un peso de setenta y cinco kilogramos que «hacía fácil y ligero su transporte», cuyo importe fue de 219.794 pesetas, y otra que permaneció fija en la plaza de Santo Domingo, que era la misma de 1980, reutilizada, una vez «reformados los frentes y los laterales de la vieja y se le hizo un techo nuevo también de aluminio»¹⁵.

Los gastos invertidos en la Danza de Enanos de 1985 en sus dos representaciones (la primera el 11 de julio y la segunda el 24) alcanzaron la cifra de 2.918.314 pesetas y los ingresos ascendieron a 6.314.800, resultando un beneficio líquido de 3.396.486 pesetas¹⁶. Si en la primera representación hubo tres funciones, en la segunda representación se hicieron cuatro en Santo Domingo, precedidas por la función en el Hospital de Nuestra Señora de los Dolores a las

Ventura, Andrés Pérez Ortega, Jaime Arrocha Martín; hilera izquierda y del 1 punto (*) al 12 punto (*): Antonio Méndez Pérez, Ernesto Méndez Álvarez, Agustín Perdigón González, Miguel Perdigón Cabrera, José Guerra Pérez, Víctor Díaz Molina, José Carlos Perdigón Cabrera, José Juan Vidal Hernández, Carlos J. Acosta Hernández, Leonel Ramos Concepción, Leocadio Pérez San Juan y Alonso Lugo Hernández. Fueron suplentes: Basilio Galván Molina (declinó), Gumersindo Domínguez Lorenzo, Luis Brito Fernández, Pedro Méndez Herrera y Manuel Vicente Pérez y Pérez. Los componentes de la Peña fueron: Miguel Rodríguez Pérez, Carlos Lorenzo Hernández, Tomás Cabrera Pedrianes, Manuel Pérez Concepción, Santiago Fernández Castillo, Domingo Santos García, Jorge Morera Guanche, Adolfo Morera Pérez y Clemente Pérez Batista.

¹⁴ AFDV: RODRÍGUEZ CASTAÑOS, Pedro. *Memoria sobre la Danza de Enanos: 1980*.

¹⁵ AFDV: BARREDA PÉREZ, Juan de la. *Memoria sobre la Danza de Enanos: 1985*.

¹⁶ IBIDEM.

seis de la tarde. Y también, por primera vez, fue el año en el que los veinticuatro Enanos se vistieron, todos, en un mismo local: el Grupo Escolar Sector Sur, junto a la plaza de Santo Domingo. Comenzaron a vestirse a las catorce y treinta y la primera función comenzó a las veinte horas. La letra de *Peregrinos* la compuso Manuel Henríquez Pérez (1923-1993), como ya venía siendo habitual desde 1965, y la música fue original de Elías Santos Pinto (1927-1984). Luis Cobiella Cuevas introdujo un ligero cambio en la letra que resultó apropiado. Consistió en modificar los versos 6º, 7º y 8º referidos a la parte que canta el coro. La letra original era «y anunciamos a los puntos / de la Rosa de los Vientos / que María, la Rosa Blanca, / ya viene a nuestro encuentro». El resultado de este cambio quedó como sigue: «y anunciamos a los puntos / de la Rosa Cardinal / que María, Rosa Blanca, / viene ya, viene ya, viene ya».

Al año siguiente, el 22 de mayo de 1986, la Danza de Enanos, integrada por los mismos componentes de la Bajada de la Virgen anterior, se volvió a representar a los compases de *Peregrinos* de manera extraordinaria y única para los reyes de España con motivo de su visita oficial a la isla, pero esta vez en un escenario distinto: la plaza de España. En esta ocasión, el danzante suplente Luis Fernández Brito bailó el Enano número 10 debido a que su titular, Facundo Daranas Ventura, atendiendo una solicitud de la Delegación del Gobierno en la isla, debía acompañar a los reyes, una vez terminada la Danza de Enanos, en la visita que los monarcas cursaron al templo de El Salvador, para explicarles su historia y patrimonio.

El 28 de julio 1990 (*Navegantes*, con vestuario diseñado por Juan Luis Curbelo Pérez), por fin y también después de la habitual función en el Hospital de Nuestra Señora de los Dolores y de las cinco funciones de la segunda representación en Santo Domingo, los Enanos —que en este año estrenaban nuevas caretas fabricadas en fibra de vidrio por el antiguo componente de la Danza de Enanos Luis Alberto Martín Rodríguez, que sustituyeron a las anteriores de cartón, y cuyo importe ascendió a 451.000 pesetas— se dirigieron a una plaza de España abarrotada de público para realizar lo que venía siendo un secreto a voces, bailar ante su Virgen. Efectivamente, abiertas las puertas del templo, la sagrada imagen descendió las escalinatas y fue colocada entre estas y la torre —ante el *carnerito*— a los sonos del himno nacional. También era concejal Juan de la Barreda Pérez, párroco, Manuel R. Lorenzo Rodríguez, y el Enano comisionado para ultimar los detalles con este, Antonio de las Casas Rodríguez. La transformación del Enano se materializó en el interior de su caseta, situada ante la puerta del inmueble que alberga el Centro Asociado a la Universidad Nacional de Educación a Distancia «Valeriano Fernández Ferraz». Por segunda vez en la historia, la Danza de Enanos se realizaba ante la imagen de la Virgen. Esto sucedía a la una y treinta y cinco horas del día 29 de julio.



Componentes de la Danza de Enanos (*Musulmanes*) ante la Virgen de las Nieves en la parroquia de El Salvador a puerta cerrada; segunda jornada de representación, 1980. Archivo Familia Méndez Álvarez



Danza de Enanos ante los militares y demás fuerzas de seguridad en la segunda jornada de representación, 1985. Archivo Facundo Daranas Ventura



Figurantes de la Danza de Enanos (*Peregrinos*) en torno a la Virgen de las Nieves en la iglesia del Hospital de Dolores; segunda jornada de representación, 1985. Archivo Familia Méndez Álvarez



Danza de Enanos ante la Virgen de las Nieves (frente a la iglesia del Hospital de Dolores); segunda jornada de representación, 1985. Se trató de la primera ocasión en la que se representó la danza ante la imagen mariana. Archivo Familia Méndez Álvarez

La Danza de Enanos de 1990 produjo un beneficio de 2.457.756 pesetas en la primera representación y de 3.353.900 en la segunda¹⁷. Una semana antes, el jueves 12 de julio de la semana grande, después de las tres funciones en la plaza de Santo Domingo y previamente a las actuaciones en la calle Real, los Enanos bailaron en el nuevo recinto central de las fiestas situado en la explanada del muelle ante 3.119 personas frente a las 900, que era el aforo máximo, de la plaza de Santo Domingo, iniciando con ello el primer paso hacia lo que más adelante habría de ser el actual escenario de la danza. Atrás quedará (en la Bajada de la Virgen 1995) la vieja y recoleta plaza de Santo Domingo como escenario lustral.

De manera también extraordinaria, el 1 de mayo de 1993, dentro de los actos conmemorativos del quinto centenario de la fundación de Santa Cruz de La Palma, en que la Virgen de las Nieves bajó a la ciudad, se representó la Danza de Enanos en la plaza de Santo Domingo. En esta ocasión se pusieron en escena *Los Viejos*, de 1905, por ser esta la que marcó el inicio de la transformación actual; *Estudiantes*, de 1955, por el grato recuerdo que había dejado en el público; y *Vikingos*, de 1990, con la que se había actuado en dicha Bajada. En esta edición especial de la Danza de Enanos, también un Enano suplente, José Francisco Morales, sustituyó al Enano titular número 3 punto, Manuel Feliciano Marante, por encontrarse este en un proceso de rehabilitación postoperatorio. Se hicieron seis funciones. Los precios de las localidades se mantuvieron iguales a los de la segunda representación de la Bajada de la Virgen anterior. Y el beneficio resultó bastante superior al obtenido en aquella ocasión, ya que los gastos fueron mínimos al contar con la práctica totalidad de la infraestructura de 1990.

Sirva lo anterior como muestra de lo firmemente arraigada que se encuentra la Danza de Enanos en el sentimiento más profundo de los palmeros, como ejemplo también de que se la considera consustancial al hecho mismo de las fiestas lustrales y que el ciudadano de Santa Cruz de La Palma la exhibe, de manera extraordinaria, cuando la ocasión así lo requiere, como su mejor carta de presentación. El director artístico de la Danza de Enanos en estas tres ediciones fue el antiguo componente de la misma Manuel Sosvilla Massieu.

Por lo que respecta a la recaudación de estas segundas representaciones y su destino final, una parte de la misma iba a los Enanos (en 1985 un tercio de la recaudación), por lo que también se la conocía como *la función de los Enanos*. Encontramos antecedentes de ello en la Bajada de 1925, en que se pagaron 57,50 pesetas en jornales para los Enanos, así como refrescos en todas y cada una de las ediciones lustrales, así como también una comida del

¹⁷ AFDV: BARREDA PÉREZ, Juan de la. *Memoria sobre la Danza de Enanos: 1990*.



Danza de Enanos ante la Virgen de las Nieves (en la plaza de España); segunda jornada de representación, 1990. Se trató de la primera ocasión en la que los Enanos bailaron ante la imagen mariana en la plaza de España. Archivo Facundo Daranas Ventura

grupo en 1920. La solían destinar también a alguna ofrenda a la patrona, como la que se hizo en 1980, consistente en la donación, materializada en 1981, de una placa de esmalte al fuego sobre lámina de plata realizado a mano con la imagen de la Virgen de las Nieves, obra de José María Barba Albiñana (Barcelona, 1923-2001) por un valor próximo a las cuatrocientas mil pesetas y destinada al Museo de Arte Sacro de Las Nieves. Contenía la siguiente dedicatoria: «A Nuestra Señora de Las Nieves, la Danza de Enanos rinde homenaje, en el III centenario de la primera Bajada lustral de la Virgen, en un emocionado recuerdo a Domingo Santos Rodríguez, autor de la polca de los Enanos. Agosto 1980». En ella figuran los nombres de los componentes de la Danza de Enanos de ese año¹⁸.

¹⁸ Los componentes de la Danza de Enanos en 1980 fueron: Ernesto Méndez Bravo, Antonio Méndez Pérez, Juan P. García Martín, Francisco Padilla Pérez, Ramón Arrocha Hernández, Agustín Perdigón González, Antonio Pérez Frías, Jorge Perdigón Cabrera,

Asimismo, con ese producto de la segunda representación los Enanos costean con carácter anual a lo largo del quinquenio siguiente la novena ofrecida por los componentes fallecidos de la Danza de Enanos, así como la celebración de un almuerzo de confraternidad, una vez acabados los festejos lustrales, en el que se solía cantar la ya habitual letra alternativa paralela a la oficial de la Danza de Enanos de ese año¹⁹. También, en determinadas ocasiones, una parte de esta recaudación se destinó a obras tal vez más filantrópicas y caritativas como contribuir a costear los gastos de algunos componentes de la Danza de Enanos sobrevenidos con motivo de una complicada enfermedad e, incluso, financiar el traslado de sus restos mortales a la isla. Parecía lógico que, después de varios meses de convivencia en los ensayos e incluso de permanecer como componente durante varios años, los lazos de amistad forjada entre sus miembros se estrechasen de manera fraternal en torno a la figura del Enano y al sentimiento emanado de las notas de la polca.

Un sentimiento que llevó a algunos de sus miembros a perpetuar para la posteridad su entrañable recuerdo a este número. Así lo expresó Ismael Hernández Ventura, quien en su lápida sepulcral quiso que se representase la figura del Enano con el 3 punto, número con el que siempre bailó. Y, asimismo, Francisco Hernández Pérez (conocido como *D. Pancho el Ratón*), que bailó ininterrumpidamente la Danza de Enanos desde 1915 hasta 1965. A la misa de su funeral, celebrada en el templo de El Salvador, asistió la banda de música San Miguel con su director, Julio Hernández Gómez (1923-2016), para interpretar como sencillo homenaje en su despedida la polca de la Danza de Enanos que tantas veces había bailado, aunque en esta ocasión, la única en la historia, a un ritmo marcadamente lento, mucho más lento. Por el contrario, otros componentes de la danza han empleado la música y polca de los Enanos como canción de cuna para sus hijos. En definitiva, los Enanos son un sentimiento. Un sentimiento que se adquiere desde la más tierna infancia.

Ramón Vargas Pérez, José Guerra Pérez, Víctor Díaz Molina, Luis Martín Rodríguez, Carlos Morera Guancho, José Carlos Perdígón Cabrera, Gustavo Gómez Salazar, José Juan Vidal Hernández, Sergio Escobar Hernández, Carlos J. Acosta Hernández, Antonio de las Casas Rodríguez, Leocadio Pérez San Juan, Andrés Pérez Ortega, Félix García Brito, Acenk Galván Lugo, Fernando Leopold Prats, Manuel Feliciano Marante y Julio Pérez Piñero. Por su parte, la Peña estuvo constituida por: Jorge Morera Guancho, Felipe Santiago Fernández Castillo, Manuel Pérez Concepción, Carlos Lorenzo Hernández, Tomás Cabrera Pedrianes, Domingo Santos García, Adolfo Morera Pérez, Guillermo Pérez García y Francisco Samblás Hormiga.

¹⁹ Desde antiguo era costumbre parodiar en tono humorístico la letra de la Danza de Enanos de manera ocurrente e ingeniosa y casi siempre con relación a algún personaje popular. Solía ponerse en circulación en la misma noche de la primera representación. Son particularmente conocidas las letras paralelas de las Bajadas de 1970, *Encendidos en amores...*, y de 1975, *Descubrimos una estrella...*